

# PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: Mons. Adolfo González Montes.  
Obispo de Almería. Catedral de la Encarnación.



Del santo Evangelio según San Lucas 9,11b-17

En aquel tiempo Jesús se puso a hablar a la gente del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban. Al caer el día se le acercaron los doce y le dijeron: «Despidelos para que vayan a las aldeas y caseríos del contorno a buscar alojamiento y comida, pues aquí estamos en descampado». Pero Jesús les dijo: «Dadles vosotros de comer». Ellos le dijeron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces. ¡A no ser que vayamos a comprar alimentos para toda esta gente!». Pues eran unos cinco mil hombres. Jesús dijo a sus discípulos: «Decidles que se sienten en grupos de cincuenta». Así lo hicieron, y dijeron que se sentaran todos. Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo, los partió y se los dio a los discípulos para que se los distribuyeran a la gente. Y todos comieron hasta hartarse. Y se recogieron doce canastos llenos de las sobras.



que llegan al



«NO TENEMOS MÁS QUE CINCO PANES Y DOS PECES»

«ALZÓ LOS OJOS AL CIELO, LOS BENDIJO, LOS PARTIÓ Y SE LOS DIO»

«Y TODOS COMIERON HASTA HARTARSE»

No tenían apenas nada, pero Jesús les hace ver que, si cuentan con Él, lo que tienen se multiplicará y podrán dar de comer a una multitud. El milagro de Jesús tiene un secreto: que el Hijo de Dios participa del poder de Dios Padre, y para Dios nada hay imposible. Apartarse de Dios es perder la oportunidad de hacer todo lo que con Dios se puede hacer. Lo más importante que se puede hacer con Dios es amar como ama él y ser misericordioso como es él.

Por eso, para dar de comer es preciso estar con Dios, porque al final, se puede dar algo de comer, pero saciar el hambre de modo definitivo, no le es posible al hombre. Por eso, el salmista pone también en boca de Dios estas palabras: «Abre la boca que te la llene». Comieron hasta hartarse porque Dios era el que les daba de comer, mientras ellos no se percataban de que era así. Pensaban sólo que se trataba de una logística inteligente preparada por un hombre con iniciativa que bien podría ser el Rey Mesías que ellos esperaban, para que solucionara sus problemas.

para aquellos a quienes servimos



Palabras

para los que servimos desde Cáritas

De Nada hay tan absurdo como querer “asaltar el cielo”, por eso dice el salmista: «El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los hombres» (Sal 115,16). El problema está en que haya hombres sin Dios que quieren construir el cielo sin Dios. El resultado es entonces el infierno.

hechas

Oración

Señor Jesús que te has convertido en Pan de Eucaristía, Para que no muramos para siempre. Que no nos falte la fe en ti, porque sin ti no podemos hacer nada. Amén.

